Fertilizantes, claves para una Europa autosuficiente

Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (ANFFE).

En un momento en que Europa se enfrenta a desafíos clave como garantizar su seguridad alimentaria, reducir su dependencia exterior y avanzar hacia un modelo económico más sostenible, reforzar la industria europea de fertilizantes se convierte en una necesidad estratégica de primer orden. Es un sector que no solo produce nutrientes esenciales para nuestros cultivos, sino que también camina de la mano del agricultor: conoce el terreno, responde con rapidez, ofrece soluciones técnicas adaptadas y mantiene una presencia cercana que aporta confianza.

Los acontecimientos de los últimos años han puesto de manifiesto una realidad que no se puede ignorar: depender en exceso de insumos fundamentales de países terceros, algunos de ellos con normativas laxas y condiciones ventajosas que distorsionan nuestro mercado, deja a la agricultura y a la industria de fertilizantes europea en una posición delicada. Es lo que ha ocurrido con la entrada masiva de fertilizantes a bajo precio procedentes de Rusia o Bielorrusia, que han debilitado la actividad de muchas plantas europeas y generado una gran incertidumbre en el sector. Defender nuestra capacidad industrial no es una medida proteccionista, sino una forma sensata de construir un sistema más justo, equilibrado y previsible.

La buena noticia es que Europa tiene medios más que suficientes para asumir ese reto. Contamos con el conocimiento, la tecnología y la capacidad productiva para elaborar fertilizantes de calidad, cumpliendo además con los estándares medioambientales más exigentes del mundo. No se trata de cerrarnos al exterior, sino de establecer unas reglas de juego claras y equitativas, donde el empleo, la sostenibilidad y la estabilidad del agricultor europeo estén en el centro del modelo productivo. Fortalecer la industria de fertilizantes no es una vuelta al pasado, sino un paso decidido hacia un futuro más seguro y responsable.

En España, la convivencia entre producción nacional e importación es ya una realidad palpable desde hace muchos años. Durante 2024, alrededor del 36% de los fertilizantes aplicados en nuestro país fueron fabricados localmente (teniendo en cuenta que otra cantidad producida muy importante se destinó a la exportación), mientras que el 64% restante procedió del exterior, tanto de la Unión Europea como de países terceros. Esta proporción refleja un mercado abierto y dinámico, que no busca cerrarse. Los fabricantes

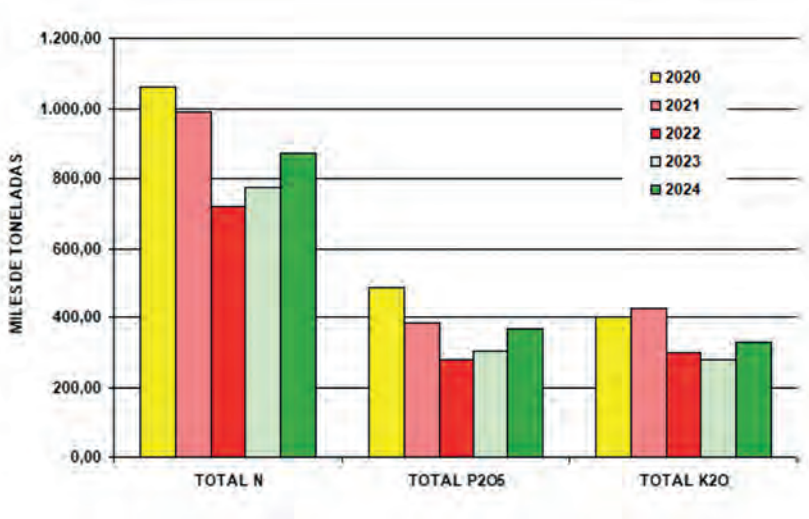
FIG. 1 Principales provincias de entrada de la importación marítima de fertilizantes en 2024.

Sevilla 618.000 t, Santander 514.000 t, Huelva 290.000 t, Castellón 257.000 t, Cádiz 165.000 t, Guipúzcoa 160.000 t, Murcia 135.000 t, Granada 113.000 t, Valencia 106.000 t, La Coruña 87.000 t, Pontevedra 78.000 t, Almería 70.000 t.

de fertilizantes no piden privilegios, sino condiciones justas para seguir aportando valor al campo. Porque mantener viva esta industria es también proteger el trabajo de nuestros agricultores, apoyar la economía rural y construir una Europa más fuerte y autosuficiente.

Para entender cómo se articula esta red de suministro, basta con mirar a los puertos. Son las principales puertas de entrada del fertilizante importado, y juegan un papel clave en su distribución por todo el país. En la **figura 1** se muestra un mapa con las principales provincias costeras españolas en cantidad de fertilizantes recibidos en el último año, en las que destacan Sevilla y Santander.

FIG. 2 Evolución de las ventas agrícolas de nutrientes en España.



Mercado español de los fertilizantes en 2024

El consumo de fertilizantes en España cerró 2024 con un total de 4,3 millones de toneladas, según datos de la Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (Anffe). La cifra supone un incremento del 15% con respecto al año anterior, y confirma una cierta recuperación del mercado tras varios años marcados por la incertidumbre. Aun así, el nivel de consumo sigue lejos de los registros habituales antes de 2020, cuando se rondaban los 5 millones de toneladas anuales.

Por tipo de producto, los abonos nitrogenados volvieron a liderar las ventas, superando los 2,1 millones de toneladas. Dentro de este grupo, destacan la urea y

los nitratos amónicos. Le siguen los abonos complejos, que sumaron más de 1,7 millones de toneladas, mientras que los fosfatados y potásicos alcanzaron aproximadamente 198.000 y 246.000 toneladas, respectivamente.

Entre los fertilizantes más utilizados por el sector agrícola destacaron los complejos ternarios (NPK), con un volumen de 1,33 millones de toneladas, seguidos por los nitratos amónicos (647.000 toneladas) y la urea (581.000 toneladas). También registraron cifras relevantes el sulfato amónico, otros nitrogenados simples, el cloruro potásico, las soluciones nitrogenadas y los fosfatos amónicos. En términos geográficos, el consumo se concentró, como es habitual, en las comunidades autónomas con mayor superficie cultivable: en primer lugar, Castilla y León, seguida de Andalucía y Castilla-La Mancha.

En términos de nutrientes, las ventas durante 2024 se situaron en 873.000 toneladas de N, 367.000 toneladas de P_2O_5 y 327.000 t de K_2O, lo que hace un total de 1,57 millones de toneladas **(figura 2)**. Por lo tanto, el ratio "N: P_2O_5: K_2O" aproximado de consumo de nutrientes en España el pasado año se situó en "1: 0,42: 0,37". Es decir, por cada 1.000 toneladas de N, se consumieron 420 t de P_2O_5 y 370 t de K_2O.

Según estimaciones de la Asociación Internacional de Fabricantes de Fertilizantes (IFA), el consumo mundial de fertilizantes en la campaña 2024/25 fue de 118 millones de toneladas de N, 47 millones de toneladas de P_2O_5 y 41 millones de toneladas de K_2O, lo que hace un total de 206 millones de toneladas de nutrientes (por lo tanto, el mercado español representó aproximadamente el 0,8% del total mundial). IFA prevé que dicho montante se incremente un 9% en la campaña 2029/30, alcanzando 224 millones de toneladas de nutrientes. Concretamente, el consumo de N y de P_2O_5 aumentará un 7,5%, mientras que el de K_2O lo hará un 12,5%.

FIG. 3 Ventas de nutrientes ($N+P_2O_5+K_2O$) por provincias en 2024.

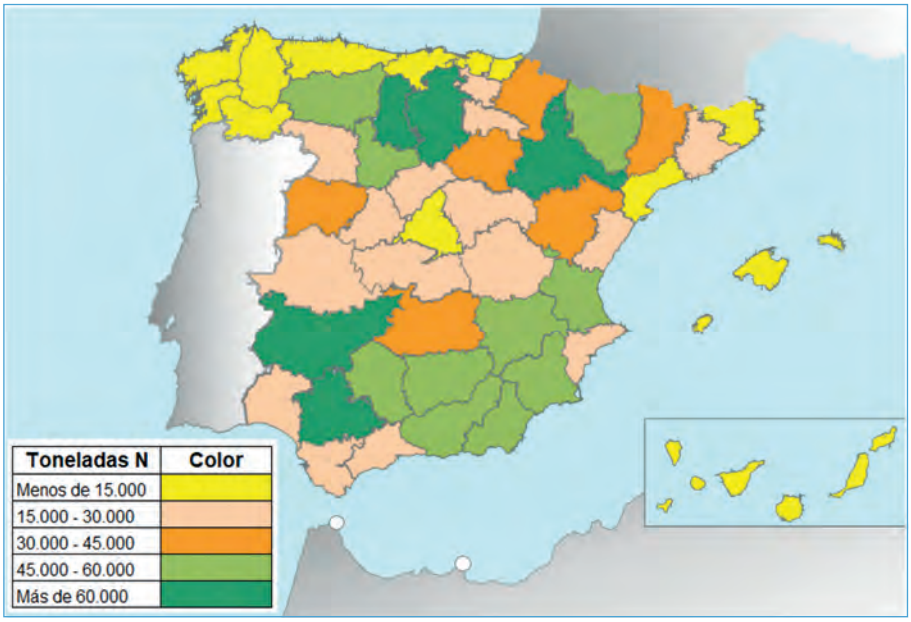
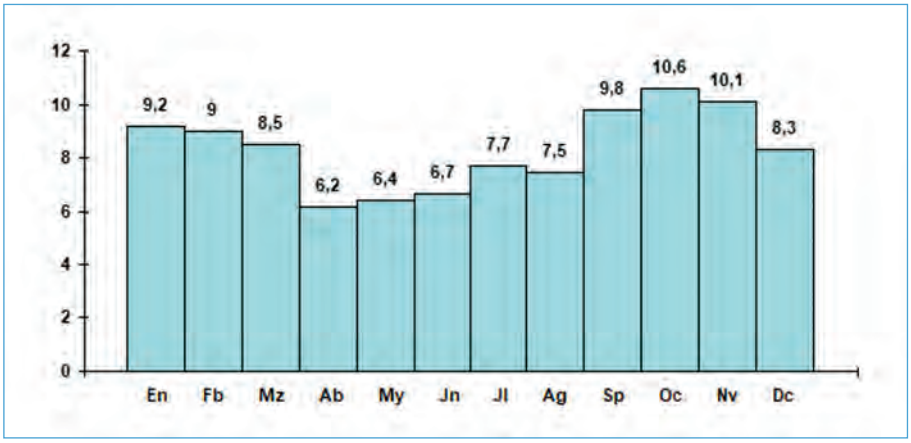


FIG. 4 Estacionalidad de las ventas agrícolas en 2024.



La producción española también repuntó en 2024, fabricándose a nivel nacional cerca de 4,2 millones de toneladas de fertilizantes, lo que representó un crecimiento del 13,4% respecto al año anterior. Por categorías, se produjeron 2 millones de toneladas de nitrogenados simples, 308.000 toneladas de fosfatados simples, 689.000 toneladas de potásicos simples y 1,2 millones de toneladas de abonos complejos.

En el plano comercial, las importaciones totales (incluyendo fertilizantes y materias primas como ácido fosfórico o ácido nítrico) alcanzaron un montante de 3,68 millones de toneladas, con un incremento del 11% respecto a 2023. Las exportaciones también crecieron y se situaron en 2,68 millones de toneladas, lo que supone un aumento del 9,7% en comparación con el año anterior.

Para entender mejor cómo se distribuye el mercado de fertilizantes en nuestro país, es útil observar qué nutrientes se han vendido en cada territorio. Las diferencias entre provincias responden a factores como el tipo de cultivos predominantes, la superficie agrícola útil o las necesidades específicas del suelo. En la **figura 3** se muestra un mapa con las ventas de nutrientes (nitrógeno, fósforo y potasio) por provincias, que permite visualizar de

forma clara la intensidad del uso y la demanda en las distintas regiones agrícolas de España.

En la **figura 4** se indica el porcentaje de ventas de fertilizantes durante 2024. Los meses con mayores adquisiciones fueron octubre y noviembre (10,6 y 10,1% del total, respectivamente). Hay que tener en cuenta que se trata de ventas, por lo que no implica que los fertilizantes se hayan aplicado al campo en el mismo momento en el que se han adquirido.

Con respecto a la campaña 2024/25 (julio 2024 – junio 2025), según las estimaciones de Anffe, el consumo de fertilizantes se va a situar en el entorno de 4,1 millones de toneladas, lo que supondría una cantidad muy similar al de la campaña 2023/24.

De cara a la próxima campaña de siembra de cereales de otoño-invierno, apelamos una vez más a la responsabilidad del sector agrario para realizar una fertilización eficiente y equilibrada. Es fundamental tener en cuenta no solo la dosis adecuada, sino también la proporción de nutrientes y el momento más oportuno para la aplicación, siempre atendiendo a las recomendaciones de los profesionales especializados en fertilización. ■